



**Mi Universidad**

## **Ensayo**

*Nombre del Alumno: Sayiko Montserrat Luna Gómez*

*Nombre del tema:*

*Parcial: 2. Evaluación del Crecimiento*

*Nombre de la Materia: Enfermería del Niño y Adolescente*

*Nombre del profesor: L.E Miguel Ángel López López*

*Nombre de la Licenciatura: Licenciatura en Enfermería*

*Cuatrimestre: 5° "A"*



## EVALUACION DEL DESARROLLO DEL NIÑO

La evaluación del desarrollo del niño y adolescente es un proceso crucial en el ámbito de la atención médica y de enfermería. A través de esta evaluación, se busca identificar y abordar cualquier necesidad o problema de salud de manera temprana, permitiendo una intervención oportuna y efectiva. Este proceso abarca diversas áreas, desde la evaluación psicomotriz hasta la evaluación de patologías raras, pasando por el proceso de atención de enfermería y la documentación en registros clínicos.

La evaluación psicomotriz en el niño se enfoca en observar y evaluar las habilidades motoras gruesas y finas, así como el desarrollo cognitivo y emocional. Se busca entender cómo el niño interactúa con su entorno y cómo se desenvuelve en actividades cotidianas. En el caso del adolescente, esta evaluación continúa, pero se adapta para abordar los cambios propios de esta etapa, como la maduración sexual y los desafíos emocionales y sociales.

El crecimiento y desarrollo en la adolescencia también son aspectos fundamentales de la evaluación. Se realizan mediciones de altura, peso y otros parámetros físicos para evaluar el crecimiento, así como para monitorear la maduración sexual y otros cambios corporales. Además, se presta atención a la salud mental y emocional del adolescente, así como a su salud sexual y reproductiva.

La evaluación también aborda patologías más raras que pueden afectar el desarrollo del niño o adolescente. Esto requiere una evaluación multidisciplinaria y la colaboración con especialistas médicos según sea necesario. Se busca identificar cualquier condición poco común que pueda requerir intervención médica o de enfermería especializada.

El proceso de atención de enfermería en el niño y adolescente implica la valoración, diagnóstico, planificación, implementación y evaluación de la atención. Se centra en proporcionar cuidados centrados en el paciente, adaptados a las necesidades físicas, emocionales y sociales del niño o adolescente. La documentación detallada en las hojas de registros clínicos es fundamental para el seguimiento y la calidad de la atención brindada.

En cuanto al proceso de atención de enfermería en el adolescente, es importante tener en cuenta sus necesidades específicas y su etapa de desarrollo. Esto incluye brindar apoyo emocional y educación sobre salud sexual y reproductiva, prevención de adicciones, promoción de estilos de vida saludables y apoyo en la transición a la vida adulta. La atención centrada en el adolescente y su participación activa en el proceso de atención son aspectos clave para garantizar una atención integral y de calidad.

La hoja de registros clínicos del adolescente debe incluir información relevante sobre su salud física, emocional y social. Esto puede incluir datos demográficos, antecedentes médicos y familiares, resultados de evaluaciones de salud, planes de cuidado, intervenciones realizadas y seguimiento del progreso. Además, se debe asegurar la confidencialidad y el respeto a la privacidad del adolescente en el manejo de su información médica.

## **PROCESO SALUD – ENFERMEDAD Y FACTORES DE RIESGO QUE INFLUYEN EN LA SALUD**

El proceso salud-enfermedad y los factores de riesgo que influyen en la salud del niño y adolescente son elementos fundamentales para comprender y abordar su bienestar físico, mental y social. Este resumen examina estos aspectos desde diversas perspectivas, considerando el papel de la familia, los factores individuales y ambientales, así como las medidas preventivas y programas de salud específicos.

El niño y la familia juegan un papel crucial en el proceso salud-enfermedad. La salud del niño está estrechamente vinculada al entorno familiar, que influye en sus hábitos de vida, nutrición, acceso a la atención médica y apoyo emocional. Además, la dinámica familiar, incluidos los patrones de comunicación, el nivel socioeconómico y el funcionamiento familiar, pueden afectar la salud y el bienestar del niño de manera significativa.

En el caso del adolescente, los factores de riesgo que influyen en su salud son diversos y complejos. Además de la influencia familiar, los factores individuales como el comportamiento sexual, el consumo de sustancias y la salud mental pueden influir en su salud. La movilidad social, el proceso de urbanización y los servicios sanitarios asistenciales también juegan un papel importante en la salud del adolescente, afectando su acceso a la atención médica y su entorno social.

El medio ambiente, incluida la flora y fauna, también puede representar un riesgo para la salud del niño y adolescente. La exposición a contaminantes ambientales, alérgenos o enfermedades transmitidas por animales puede afectar su salud. Por lo tanto, es crucial tomar medidas preventivas para proteger su salud, como la vacunación, el control de insectos y la promoción de entornos saludables.

Los programas de salud dirigidos al niño y adolescente desempeñan un papel vital en la promoción de la salud y la prevención de enfermedades. Estos programas pueden incluir la promoción de la lactancia materna, la educación sobre hábitos saludables, la detección temprana de enfermedades y la promoción de la salud mental y emocional. La promoción de la salud se centra en fortalecer los recursos individuales y comunitarios para mejorar la salud y el bienestar del niño y adolescente.

Además de las medidas preventivas generales, existen programas específicos dirigidos al niño y adolescente para abordar necesidades y riesgos particulares. Estos programas pueden incluir educación sexual, prevención de adicciones, detección temprana de trastornos mentales y promoción de la salud emocional.

La promoción de la salud mental y emocional es fundamental para el bienestar integral del niño y adolescente. La educación sobre el autocuidado, el manejo del estrés, la resiliencia emocional y el acceso a servicios de salud mental son aspectos importantes para considerar en la promoción de la salud de esta población.